

UNIVERSIDAD DE MEXICO

★ *ORGANO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO* ★

VOLUMEN III

MEXICO, JULIO DE 1949

NUMERO 31

Tres Opiniones

Sobre el Tercer Congreso Interamericano de Filosofía

La Redacción de UNIVERSIDAD DE MEXICO encargó al estudiante Carlos Páez acercarse a tres altos exponentes de la intelectualidad mexicana, para pedirles su opinión acerca del Tercer Congreso Interamericano de Filosofía que se reunirá aquí a principios de 1950. Los juicios de los licenciados José Vasconcelos y Eduardo García Máñez y del doctor Leopoldo Zea, que son transcritos en seguida, definen con cabal agudeza la significación de tan resonante asamblea.

Habla el licenciado José Vasconcelos

El Congreso Interamericano de Filosofía que va a celebrarse en México el próximo enero, es el tercero en su género organizado por la American Philosophical Society. El primero se realizó en Santo Domingo y el segundo en Nueva York, a fines de 1947. A este último tuve el honor de asistir, por invitación directa de la American Philosophical Society. Con este motivo pude darme cuenta de la seriedad y la importancia de los trabajos presentados. Concorre a estos Congresos lo mejor del pensamiento norteamericano y mucho de lo nuestro, es decir, de lo hispanoamericano. Me llamó la atención en el Congreso de Nueva York el carácter de la filosofía predominante, que fué una filosofía viva, con aplicaciones a la sociología, a la historia, a los problemas contemporáneos. No se exhibió por allá la filosofía como una disciplina teórica reservada para aquellos que tienen la paciencia de expresarse con tecnicismos conocidos sólo del cenáculo. La filosofía volvió a ser en aquellas discusiones lo que siempre ha sido en sus épocas creadoras: pensamiento sobre el ser y sobre el mundo consumado con amplitud de siglos y con aportación y mensaje del presente. La diferencia entre este pensamiento vivo que predomina en Norteamérica y la actividad de ciertos grupos de filósofos oficiales de la América nuestra, se me ha puesto a mí de manifiesto comparando dos libros de ética recientes. El texto del hispanoamericano se ocupaba de la cuestión tan gastada, aun-

que nueva, de la validez de los valores y del interesante problema acerca de si "son o no son", o la de "valen o no valen", pero sin referencia alguna a los problemas de la conducta. El texto del norteamericano, en cambio, no se ocupaba mucho o casi nada de la teoría de los valores, pero en cambio abordaba todos los problemas urgentes de la actualidad: la política, el bien y el mal encarnados en las doctrinas sociales, la cuestión sexual, la cuestión estética, en fin, todo aquello que puede servir de orientación a una alma que ambiciona vivir con nobleza. La filosofía tiene que volver a ser sabiduría si no quiere quedarse olvidada, como se encuentra entre nosotros, en los rincones de los archivos de las Facultades universitarias.

Por todos estos motivos, creo que el próximo Congreso servirá para despertar el pensamiento mexicano y ponerlo a crear. El periodo de las traducciones y las reinterpretaciones quizás ha sido fecundo, siempre y cuando haya preparado una generación de pensadores auténticos. Esto sólo podrá decirlo el mañana.

Habla el licenciado Eduardo García Máñez

Los miembros de la Comisión Organizadora del Tercer Congreso Interamericano de Filosofía, que habrá de efectuarse en esta ciudad del 11 al 20 de enero de 1950, abrigamos la esperanza de que el citado Congreso tenga un feliz éxito.

Por vez primera, desde la iniciación de estas reuniones internacionales

(Pasa a la página 5)

El Primer Congreso Universitario Latinoamericano

POR RAFAEL CORRALES AYALA, JR.

EN el próximo mes de septiembre habrá de celebrarse en la ciudad de Guatemala el Primer Congreso de Universidades Latinoamericanas, en cuya organización trabaja activamente la Universidad de San Carlos, encargada de promoverlo y de lanzar el proyecto de temario que servirá de pauta a sus deliberaciones.

Cerca de veintisiete universidades de países hermanos han aceptado ya la invitación oficial que les fué formulada para participar en la asamblea, y a la fecha han designado las comisiones que tendrán a su cargo la formulación de ponencias. Por conducto de la Unión Panamericana fueron invitadas también, en calidad de observadoras, las Universidades norteamericanas. Asimismo, la propia Unión Panamericana, la Universidad de París y la UNESCO se harán representar por delegados especiales.

Fácil es advertir, a través de las actividades preparatorias que fueron

acordadas por el señor Rector Garrido con objeto de que la Universidad Nacional Autónoma de México sume su concurso a la importante reunión, el interés y el entusiasmo con que nuestra Casa de Estudios acogió la idea de celebrar un congreso donde se trace nitidamente el perfil de la Universidad Latinoamericana.

El temario que se presentará a la consideración de los congresistas es altamente sugestivo y propio para suscitar una amplia y fecunda meditación sobre el problema universitario de nuestros países. En su primera parte se aborda el importante tema de la universidad vista en función de la cultura y del progreso humano. Es indudable que esta relación aprisiona uno de los problemas más hondos e inquietantes de la universidad moderna; más aún: lo que a veces se ha dado en llamar la crisis de la universidad de nuestro tiempo, es algo que proviene de una insuficiencia

S U M A R I O

| | |
|--|----|
| Tres opiniones sobre el Tercer Congreso Interamericano de Filosofía.—LIC. JOSÉ VASCONCELOS, LIC. EDUARDO GARCÍA MÁÑEZ Y DR. LEOPOLDO ZEA. Pág. | 1 |
| El Primer Congreso Universitario Latinoamericano.—RAFAEL CORRALES AYALA, JR. | 1 |
| Actualidad universitaria | 3 |
| Semblanza del Dr. Ignacio Chávez.—LIC. LUIS ARAUJO VALDIVIA | 6 |
| El Romancero y la Conquista de México.—CLEMENTINA DÍAZ Y DE OVANDO. | 7 |
| Trayectoria de Bernardo Ortiz de Montellano.—J. M. GONZÁLEZ DE MENDOZA. | 9 |
| Hechos, letras, personas.—A. A. E. | 10 |
| El ruido, el trabajo y la higiene mental.—DR. SAMUEL RAMÍREZ MORENO | 11 |
| Siluetas del maestro Dávila Garibi.—PROF. MANUEL GARCÍA PÉREZ | 14 |
| Un discurso del señor Guillermo Guajardo Davis | 15 |
| Un nuevo escultor.—N. DE LA R. | 16 |
| Así marchan las cosas | 17 |
| Noticias de la Dirección General de Difusión Cultural | 21 |
| Por el mundo de los libros.—El "Epistolario" de Justo Sierra y una nota de GERMÁN PARDO GARCÍA | 23 |
| Panorama cultural.—A cargo del Lic. ARTURO ADAME RODRÍGUEZ | 25 |
| Otras noticias.—Información universitaria. | |

Tres Opiniones . . .

(Viene de la página 1)

les, asistirán a la de México delegaciones de todos los países del Continente, cosa que no pudo lograrse en los Congresos de Puerto Príncipe (1944) y Nueva York (1947). Muchos de los países latinoamericanos no estuvieron representados en el primero (México entre ellos), y en el de Nueva York no hubo delegados de ningún país centroamericano, ni hicieron tampoco acto de presencia los filósofos de Brasil, Perú, Santo Domingo, Ecuador y Panamá, aun cuando se leyó un interesante trabajo del brasileño Euryalo Cannabrava.

Confiase en que el programa elaborado para la próxima reunión internacional permitirá obtener mejores frutos que los logrados en las precedentes, ya que en éstas no hubo propiamente un temario, sino que se dejó en absoluta libertad a los participantes, quienes leyeron ponencias sobre asuntos de su predilección, espigados en todos los campos de la filosofía, e incluso en los de disciplinas conexas. Esto le dió mayor variedad a los programas, pero hizo imposible el estudio a fondo de los temas elaborados. Y como se dispuso de poco tiempo, hubo que leer varias ponencias al día, lo que hizo imposible discutir los diferentes trabajos. Sólo hubo comentarios brevísimos, casi todos preparados de antemano.

Esperamos que en el Congreso de México las lecturas se reduzcan al mínimo, a fin de que los asistentes puedan concentrar su atención en los tres únicos temas que el programa contiene. Las ponencias serán distribuidas antes de la iniciación de los trabajos y las sesiones principiarán con el resumen de aquéllas por un relator. De esta manera será posible entablar diálogos sobre las diferentes posiciones, sin abandonar los temas centrales, lo que indiscutiblemente permitirá profundizar en el estudio de esos temas y examinarlos desde un gran número de puntos de vista.

Habla el doctor Leopoldo Zea

México, una vez más, ha sido honrado en el campo de la cultura al ser designado como sede del Tercer Congreso Interamericano de Filosofía. Esta designación implica, al mismo tiempo que un gran motivo de orgullo, un gran compromiso para los estudiosos de la filosofía en nuestro país. Dicha designación no es sino consecuencia del gran prestigio que en este difícil campo ha alcanzado México. Prestigio que ahora será puesto a prueba por las mejores mentes filosóficas de América y posiblemente de Europa. Pero no se trata de una prueba semejante a la de los torneos. No se trata tampoco de un pugilato de ideas, en el cual habrá vencidos y vencedores.

La prueba es más difícil, una prueba auténticamente filosófica: la de la comprensión. De esta reunión, si ha de justificarse, tendrá que salir un conjunto de ideas en torno a las cuales sea posible un acuerdo, guardando, al mismo tiempo, el máximo respeto a lo propio, a lo personal y característico de los pensadores y de sus pueblos. La tarea, desde luego, no es fácil; pero América debe intentarla. Nuestro Continente no está aún fuertemente infectado por los tradicionales odios que dividen y siguen dividiendo al resto del mundo.

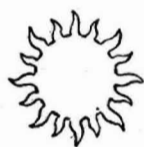
De aquí la responsabilidad de nuestros estudiosos. Los que asistamos a este Congreso deberemos dejar en casa nuestros pequeños rencores, nuestro afán de exhibicionismo y el espíritu pugilístico. Al Congreso deberemos asistir dispuestos a comprender y hacernos comprender por los otros, los cuales en manera alguna deberán ser considerados como nuestros opositores. Deberemos intentar hacer comprender nuestra situación y comprender la de los otros. De otra manera el Congreso dejaría de tener sentido. No se va a tratar de ver quién sabe

más de una filosofía o quién sabe menos, sino de ver qué problemas se nos plantean para tratar de resolverlos en común. Tampoco se tratará de ver quién está a la moda y quién está en el terreno de lo eternamente válido. Sino de ver, con diversos puntos de vista, la manera de resolver problemas a los que a unos y a otros importa dar solución. Los instrumentos filosóficos para enfrentarse a estos problemas no deben ser, en manera alguna, instrumentos para dividir, separar, en vez de unir.

Este espíritu de comprensión que debe animarnos es el que se hace patente en los distintos filósofos que en América han contestado en forma entusiasta a la invitación mexicana. Desde sus diversos puntos de vista, religiosos, políticos, raciales o nacionales, consideran necesaria esta comprensión y aspiran a encontrarla. De otra manera no tendría sentido un Congreso Interamericano de Filosofía. Tal fué el espíritu que campeó en las dos reuniones anteriores, la de Puerto Príncipe en Haití y la de Nueva York en los Estados Unidos. A México se le ha calificado, entre otras cosas, de

país de la libertad. Con ello se ha querido hacer patente una de las formas de esta comprensión buscada.

Comprensión no es imposición. Se comprende cuando libremente se aceptan los puntos de vista del posible opositor y se le hacen comprender los propios. La verdadera comprensión se basa en esta libertad. Este es el espíritu y el ambiente que buscarán los delegados al Tercer Congreso de Filosofía. Respeto y comprensión para los diversos puntos de vista que se expongan y, con ellos, la posibilidad de un máximo entendimiento que haga posible un viejo sueño americano: una América, al menos en lo que se refiere al pensamiento. Pero no una América absorbida por otra, sino una América con un fondo diverso y por lo mismo rico en posibilidades. Una América en la que debe campear lo personal, lo propio de cada uno de sus países y lo propio de cada uno de sus individuos. Tal es, a mi parecer, la tarea del próximo Congreso, tal es también la responsabilidad que México se echa a costas y, con él, todos nuestros estudiosos y la Universidad Nacional en particular.



¡ DIAS DE TRABAJO... EN SOLO HORAS!

Sumadoras
Victor

con
Saldo acreedor



• La velocidad, sencillez y precisión con que la Sumadora Victor suma, resta, multiplica, divide, hace descuentos y otros problemas numéricos; simplifica y acelera la contabilidad ¡por días! Silenciosa, de tamaño portátil, cómodo teclado y amplia visibilidad para verificar las cifras impresas y los resultados; Victor le ofrece además dos



diferentes teclados —banquero y de diez teclas— en modelos eléctricos y manuales que cuentan con el moderno dispositivo para resta directa y repetida, que contribuye a hacer el trabajo tan sencillo, rápido y agradable como sólo con una Sumadora Victor puede lograrse. Solicite folletos y demostraciones, gratis y sin compromiso.

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

H. Steele y Cia., S.A.

DIVISION DE EQUIPOS DE OFICINA

AV. JUAREZ 87 MEXICO, D. F.

TELS. 18-10-70 Y 35-31-61